

CAGLIERO 11

Boletín para la Animación Misionera Salesiana



Una publicación del Sector para las Misiones para las comunidades salesianas y amigos de las misiones salesianas

Queridos amigos,

En este mes rezamos con la mirada misionera hacia Suramérica, como Don Bosco, desde Valdocco, mirando a los pueblos patagónicos, como nuestros primeros misioneros de 1875 partiendo del puerto de Génova hacia el sur. ¿Pero qué tenían en mente estos salesianos misioneros, qué llevaban en su alma? El Papa Francisco nos responde con las palabras de su mensaje para la Jornada Misionera Mundial 2015: “la misión es pasión por Jesucristo y al mismo tiempo es pasión por la gente”. Esto es exactamente lo que encontramos en el corazón de Don Bosco y de los primeros bravos misioneros: pasión por Jesucristo y pasión por la gente, por los jóvenes. ¿Cómo saber si el Señor nos está llamando a la misión ad gentes? Primer “test”: ¿ver cómo está la “temperatura” de la pasión por Jesucristo y por sus predilectos!

P. Basañes
P. Guillermo Basañes SDB
 Consejero para las Misiones

Relectura Misionera del 27° Capítulo General

Un año después de la conclusión del 27° Capítulo General, el Sector de las Misiones ha publicado algunos subsidios para la reflexión en las comunidades y en las inspectorías. El documento, breve pero misiológicamente denso, se titula “Relectura Misionera del CG27” y trató de captar el valor misionero del documento final del CG27 para ayudar a los salesianos a vivir su vida consagrada en “un estado permanente de misión” (EG 25). Este enfoque, dice el documento, requiere la superación de la autoreferencialidad y de la falta de audacia misionera. Es este el espíritu misionero que nos impulsa a pasar de la tendencia de la auto-conservación a la “conversión pastoral” y a vivir con alegría y autenticidad su fe y su consagración religiosa.

Ello augura una efectiva sinergia con los Sectores para la Comunicación Social, la Pastoral Juvenil y la Formación para redescubrir la importancia y la actualidad del Primer Anunciado en todas las actividades pastorales. Señala que este primer anuncio es la clave que puede iluminar mejor las estrategias para acompañar a los jóvenes en el conocimiento y el encuentro con Cristo; favorecer la presencia misionera salesiana en el entorno digital y entre los inmigrantes y refugiados; redescubrir el Sistema Preventivo como propuesta evangelizadora; y detectar la relación entre la educación y la evangelización.

El documento también insiste que la oración y los sacrificios, especialmente de los salesianos ancianos y enfermos, son una fuerza espiritual para dar profundidad al compromiso y a la actividad misionera de la entera congregación.

“Las preguntas que se ofrecen al final de este folleto, y muchas otras preguntas que sin duda surgirán en el alma de los hermanos y comunidades - escribe en la introducción el P. Guillermo Basañes, Consejero General para las Misiones - si se toma en serio puede causar verdaderas revoluciones en nuestras casas y obras”.

El documento fue enviado a todas las inspectorías el mes de abril, y la respuesta ha sido muy positiva: “Es una herramienta muy útil para reforzar el

contenido misionero del documento final del CG27”, informó el P. Andrew Fung, Vicario Inspectorial de China, con sede en Hong Kong. Mientras que el P. François Dufour, Inspector de África Meridional lo considera como “una herramienta de trabajo útil”; y el P. Gildasio dos Santos, Inspector de Campo Grande, Brasil, escribió al respecto: “Esta mañana, en mi meditación, he leído con interés y alegría la *Relectura Misionera del CG 27* y lo encontré como un texto breve, claro y coherente, escrito con la convicción y el celo misionero!”



Video: <https://youtu.be/ozizoPyOZg0>

Si es la voluntad de Dios, ¡vete y no tengas miedo!



Cuando yo era niño mis padres solían llevarme a la iglesia todos los domingos a participar la celebración de la eucaristía. Después de la celebración eucarística nos encontrábamos con el sacerdote misionero, el párroco. Él nos enseñaba a cantar, bailar y orar. Una vez al mes nos visitaba y celebraba la eucaristía en nuestro pueblito. Como buen sacerdote misionero, era muy diligente en visitar a la gente en el interior, muy amable y generoso con su pueblo. Desde pequeño conocí a muchos sacerdotes misioneros europeos de otras congregaciones que trabajaban en nuestra parroquia. Pero mi vocación misionera se hizo más fuerte cuando entré en la congregación salesiana. El testimonio de la vida y la santidad de los misioneros salesianos que trabajan en mi país fortaleció mi vocación misionera salesiana. Sus testimonios de la fe y sus preocupaciones por los jóvenes pobres y sencillos me hicieron soñar que algún día yo podría ser sacerdote misionero como ellos.

Hoy muchas personas dicen que Indonesia necesita misioneros porque hay muchos indonesios que no han recibido todavía la Buena Noticia y no conocen a Jesús. Cuando les conté a mis padres que quería ser misionero, ellos se sorprendieron con cierta tristeza. Mi madre me dijo: “¿Por qué te vas tan lejos, mientras que aquí tenemos falta de misioneros? Pero si es la voluntad Dios y es tu vocación, vete y no tengas miedo, nosotros te acompañamos siempre en la oración”. Estoy muy agradecido a mis formadores salesianos que me han acompañado en mi vocación misionera. Ya que hemos recibido mucho de los misioneros, también nosotros debemos dar aun sean pequeños dar frutos. “Han recibido gratuitamente, den también gratuitamente” (Mt. 10,18). Creo que debemos dar testimonio de alegría a los jóvenes y amar a Cristo y a todos, sin fronteras. Tras el discernimiento, dije que “sí” entregándome del todo a la misión *ad gentes* y *ad vitam*. Después el Rector Mayor, Don Pascual Chávez, me envió a Paraguay.



Como misionero tuve que aprender el español, una lengua que me era completamente desconocida y también el guaraní, los dos idiomas que hablan la mayoría de los paraguayos. He experimentado el “choque cultural” porque tenía que adaptarme a una nueva cultura y a tradiciones muy distintas y riquísimas. A veces siento nostalgia por la comida indonesia, por los amigos y la familia. Pero como un desafío y con paciencia, poco a poco, estoy aprendiendo la historia, y trato de aceptar y amar a las personas y sus culturas. Indudablemente el contacto con las personas de otras culturas aporta luz a mis propias incuestionables creencias, deshace prejuicios y mejora el autoconocimiento. Esto me ayuda a madurar mi vocación religiosa y misionera.

Me siento feliz y alegre de vivir la vida misionera salesiana mediante la oración, el trabajo, el sacrificio y el testimonio de la vida en la comunidad, del acompañamiento de los hermanos salesianos y la alegría de los jóvenes que forman parte de mi vida. Por eso estoy más motivado para seguir a Jesucristo y ayudar a los jóvenes pobres y necesitados según el ejemplo de Don Bosco.

Para los salesianos que quieren ser misioneros: estamos llamados a compartir el amor de Cristo a los demás especialmente a los jóvenes más necesitados y pobres. Dios nos llama a proclamar la Buena Noticia. No tengáis miedo de ser misioneros. Sinceramente con el carisma de Don Bosco decimos: “Heme aquí, envíame a mí” (Isaías 6,8).

Cl. Agustinus Jou Poma

Indonesio, misionero en Paraguay

Testimonio de santidad misionera salesiana



En la vida del Venerable Padre Rodolfo Komorek (1890-1949), salesiano polaco misionero en Brasil, del que este año se conmemora el 125º aniversario del nacimiento (11, agosto 1890), llamado por su vida virtuosa “O Padre Santo”, entre todas las virtudes brilló especialmente en la penitencia. Don Rodolfo se sintió atraído por ella durante toda su vida, como respuesta personal a una misteriosa, divina inspiración: “Los Superiores lo exhortaban a mitigar su rigor en lo que refiere a la salud, a pesar de que estaban persuadidos de que una moción del Espíritu lo guiaba en este sentido, como había conducido por ejemplo al Cura de Ars y a Benedicto Labre, al que el siervo de Dios solía referirse”.



Intención Misionera Salesiana

Por el Compromiso Social de los Salesianos en América Cono Sur

Para que los salesianos de América Cono Sur sepan entrar en diálogo con la cultura e interrogar a la realidad social en la que viven.

El CG 27 nos pide ponernos a la ‘escucha’ de las situaciones de la vida, situaciones y expectativas sobre todo del mundo de los jóvenes, puesto que Dios nos habla a través de la vida, las personas, los acontecimientos y la historia. Oremos para que los salesianos sepan interrogarse para comprender las distintas realidades sociales de la región y para entender el mensaje de Dios como discípulos y misioneros de una iglesia “en salida”.

